

AGONÍA

Yan Balam

Image not found.

Capítulo 1

AGONÍA

No quiero volver a mirarlo, no quiero siquiera cruzarme con su sombra, realmente no quiero que la coincidencia me oprima las vísceras al ponerme de frente a su rostro.

No quiero verlo atravesar de nuevo por mi camino, realmente temo mirarlo a los ojos y que descubra que con dolor aún sigo, que no puedo simplemente dar vuelta a la página y seguir, no quiero que se atreva a acercarse a mí y pueda oler la agonía corriendo por mis venas.

No quiero mirarlo y que descubra lo mucho que intento ocultar las ganas que tengo de que regrese a mí, el deseo que guardo de que me confíense que sintió algo especial y que me extrañó al alejarse, que ella es solo costumbre, que me ha pensado aun estando a su lado, y cualquier excusa del porqué tuvo que ser así, del porqué siempre la oculto, no importa que tan estúpida sea, porque yo le creería.

No quiero que se dé cuenta de la necesidad que tengo de odiarlo, de lo vacía que me siento día a día, del dolor que me pesa como cadenas en cada extremidad de mi cuerpo, que aun soy una maldita esclava de su ausencia, que por las noches con terror espero que no llegue el insomnio arrastrando su nombre. Que mis letras sigan encontrando inspiración en su existencia

Que los domingos son insoportables y tristes sin su presencia, que la ansiedad se apodera de mí, que fumo cada vez más, como cada vez menos, que me ausento del mundo y que el mundo se está olvidando de mí, que he perdido amistades y he ganado soledades, que aún tengo lágrimas secas en mi corazón, que he fallado en el intento de estar con alguien más, que las luces y la música de los bares ocultan melancolía con su nombre, que el alcohol inunda mi garganta intentando curar las heridas internas que me dejó, heridas profundas que me mantienen en una interminable agonía.

No quiero reprocharle lo infeliz y miserable que soy, que a pesar del tiempo y la distancia no he podido recuperarme, que no puedo seguir los consejos de levantarme, olvidarlo y mirar hacia delante, escuchar que llegará alguien más, que ya se me pasará, que tengo mil motivos para seguir adelante, y yo no poder sentir que se me ha pasado, que me he recuperado algunas veces y vuelvo a caer.

No debería encontrarlo jamás para que descubra que de verdad me jodió, que no es tan simple para mí, que descubrir que no me dejó por su soledad o por el bienestar de ambos, que realmente lo hizo porque ella

existía antes que yo en su habitación.

Pero realmente quiero verlo, quiero que el maldito destino nos una algún día, no importa cuándo, porque es irrelevante el tiempo que pasa cuando se trata de mi agonía, quiero mirarlo abrazarlo fuerte y después decirle a la cara: ¡maldito bastardo! ¡No sabes cuánto me sigues pesando!.